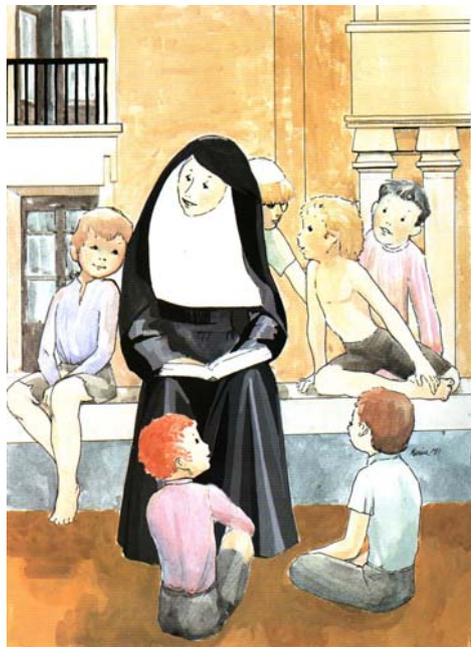


MARÍA RAFOLS

Nació un 5 de noviembre
como una flor abierta al sol
como una estrella en la noche.
Tenía en el alma la sonrisa de Dios.
Su vida, un MENSAJE DE AMOR



“UN REINO LLENO DE AMOR”

Había un país donde vivían cuatro letras. Este país estaba dividido en cuatro reinos: El reino **A**, situado el norte; el reino **M**, en el oeste; el reino **O**, al sur y el reino **R** al este. El reino **A**, cuya reina era la letra **A**, tuvo una gran idea: la de unirse a los otros dos reinos y formar un reino más grande. Por ello mandó preparar un paquete con todos los alimentos más ricos que poseía. Mandó traer frutas de todas clases, leche, chocolate... y muchas cosas más. Envío a su emisaria, la letra **a** para llevar a los demás reinos el siguiente mensaje:

***“Su majestad, la Reino A,
tiene la idea de juntar todos los reinos.
Y, para ello, les invita a una gran merienda”***

Cada reina, cuando iba recibiendo el comunicado, decía con gran admiración: “¡Gran idea la de la reina **A**! pero yo también colaboraré con los alimentos que produce mi reino, y además les haré un **regalo**”.

Y así, una a una, fueron pensando lo mismo y se pusieron muy afechosas a preparar los paquetes con sus **regalos**, cada una escogiendo lo mejor que podían ofrecer a las otras reinas. Cuando llegó el día determinado, llegaron todas a la cita.

Primero llegó la reina **R** y su acompañante, la **r**. Apareció con su gran sonrisa y en su paquete traía su gran regalo: servicio y perdón. A continuación apareció la reina **M**, y su mensajera la **m**; ambas simpáticas y tímidas, su regalo era un gran paquete de amistad. Por último llegó la reina **O**, y su acompañante la **o**. Como siempre, destacó por su sencillez y aire inocente, traía unas bolitas cada una con su dosis de comprensión y solidaridad.

La reina **A** se esmeró en preparar el lugar y colgó montones de paquetes llenos de alegría, quería regalar una excelente acogida.

¡Qué hermoso era aquello! Era una sala luminosa, llena de colorido y música. En ella destacaba la gran mesa con todos los alimentos: las ricas frutas del reino **A**, los cereales que hizo presente el reino **M**, el vino que llevó el reino **R**, y los muchos y muchos pasteles que aportó el reino **O**.

Cuando iban a empezar a comer dijo la reina **O**: “**He pensado que deberíamos unirnos y así formar un reino más grande en el que todos tendríamos de todo; compartiríamos las frutas, las verduras, el vino, los cereales, las aguas, el pescado...la simpatía, la música, la alegría, la sencillez...; y más adelante tendríamos más territorio para jugar**”.

A esto le respondió la letra **R**, como siempre tan distinguida: “**¡Me parece una gran idea! Pero, creo que antes deberíamos poner un nombre al nuevo reino**”.

Todas se quedaron pensativas, se llevaron las manos a la cabeza y permanecieron así un largo rato. Y, de pronto: “**¡ya está!** -dijo la reina **O**-: **uniendo nuestras letras podemos formar un nombre, nombre que daremos a nuestro nuevo reino**”

¡**Gran idea!**-dijo la reina **M**: **¡vamos a colocarnos!**”. Se levantaron y se colocaron en el siguiente orden: **R- A- M - O**

Se miraron... pero no quedaron conformes. Había algo que no les convencía. “**¡otra idea!** -dijo la reina **O**-; **si yo me pongo aquí y tu ahí...**”

Se miraron... y ¡no! Había algo que no les gustaba. Volvieron a moverse colocándose en otro orden: **R-O-M-A**. ¡No! ¡Tampoco!... “¡Ya está! – dijo la reina **A**. **Mirad: si la idea fue mía ¿Os importaría que me colocara yo delante?... y ahora la reina **M**, ya que su reino está a mi izquierda. Y ahora, la reina **O**, que está más próxima. **T**, por último, tú, reina **R**, porque eres muy sonriente y le puedes dar gran sonoridad al nombre de nuestro nuevo reino”.**

Todas estuvieron de acuerdo y se colocaron en ese orden: primero la **A**, luego la **M**, después la **O** y por último la **R**. Al colocarse se fundieron en un gran abrazo vieron que formaban un nuevo mundo, y cuanto más se estrechaban más bonito era. ¡Qué alegría! ¡Por fin descubrieron el verdadero nombre de su reino!:

AMOR

Y es que no sólo les gustaba el nombre; sobre todo les gustaba lo que quería decir y era lo que siempre habían deseado las cuatro reinas.

¡¡¡ Un reino lleno de AMOR!!!